

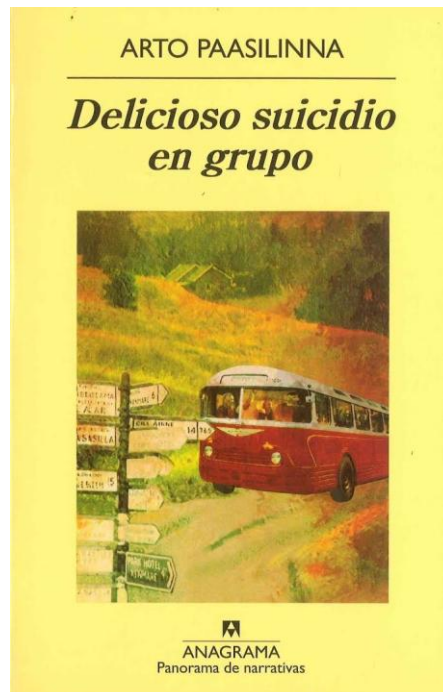


rmbm.org



rmbm.org/rinconlector/index.htm

DELICIOSO SUICIDIO EN GRUPO



Arto Paasilinna

Arto Paasilinna

https://es.wikipedia.org/wiki/Arto_Paasilinna



Reseña biográfica

Arto Tapio Paasilinna (Kittilä, 20 de abril de 1942-Espoo, 15 de octubre de 2018) fue un escritor y periodista finlandés, autor en finés de treinta y cinco novelas (hasta enero de 2010). Su libro más exitoso, *Jäniksen vuosi* (1975; tr. *El año de la liebre*, 1998) se ha traducido a dieciocho lenguas y cuenta con dos versiones cinematográficas. Siete de sus novelas han sido traducidas al español.

Nació en la Laponia finlandesa. Cuando contaba con diez años comenzó a enviar sus escritos a publicaciones de Laponia. Durante su juventud se dedicó al periodismo, y a partir de 1972, con la publicación de su primera novela *Operación Finlandia*, compaginó dicha actividad con la literatura.

En 1975 su nombre empezó a sonar con *El año de la liebre* (Ediciones de la Torre). Por aquel entonces, le asignaron la invención de un nuevo género: la novela de humor negro ecológico. En la década de los noventa, su nombre trascendió de su Finlandia natal, llegando a Francia e Italia.

Su producción literaria fue muy extensa. Como escritor, publicó una media de un libro al año hasta 2009. Ese año, un infarto cerebral le obligó a ingresar en un hospital y posteriormente en un asilo en la ciudad finesa de Espoo, donde falleció.

Bibliografía (Ediciones en español)

Ficción

A noviembre de 2012, se han publicado las siguientes siete novelas del autor:

- 1998 - *El año de la liebre* (*Jäniksen vuosi*, 1975), Ed. de la Torre, ISBN 978-84-7960-198-0
- 2004 - *El molinero aullador* (*Ulvova mylläri*, 1981), Ed. Anagrama, ISBN 978-84-339-7030-5
- 2005 - *El bosque de los zorros* (*Hirtettyjen kettujen metsä*, 1983), Ed. Anagrama, ISBN 978-84-339-7063-3
- 2007 - *Delicioso suicidio en grupo* (*Hurmaava joukkoitsemurha*, 1990), Ed. Anagrama, ISBN 978-84-339-7120-3
- 2008 - *La dulce envenenadora* (*Suloinen myrkyneittäjä*, 1988), Ed. Anagrama, ISBN 978-84-339-7496-9
- 2009 - *El mejor amigo del oso* (*Rovasti Huuskosen petomainen miespalvelija*, 1995), Ed. Anagrama, ISBN 978-84-339-7521-8

- 2012 - *Prisioneros en el paraíso* (*Paratiisisaaren vangit*, 1974), Ed. Anagrama, ISBN 978-84-339-7851-6

LA NOVELA

Especial Arto Paasilinna: ‘Delicioso suicidio en grupo’

<https://papelenblanco.com/especial-ar-to-paasilinna-delicioso-suicidio-en-grupo-923b8ccb2>

Hace tiempo que os hablé de **Arto Paasilinna**, un autor finlandés muy particular que poco a poco empieza a hacerse un hueco entre los lectores españoles. Por mi parte, yo sigo con mi particular revisión de los títulos que ya tiene publicados en España, y en esta ocasión os traigo **Delicioso suicidio en grupo**, un título nada convencional para una novela que tampoco lo es.

Onni Rellonen es el gerente de una pequeña empresa que ha quebrado. Siempre ha sido un hombre sano y vigoroso, pero ya no. Sus ánimos están por los suelos y su mujer no lo entiende, de modo que **la noche de San Juan decide poner fin a su vida**. Cree que ha encontrado el sitio perfecto donde pegarse un tiro, un granero apartado, pero su sorpresa será mayúscula cuando descubra que no está solo. Otro hombre, el coronel Kemppainen, también ha elegido el mismo granero para suicidarse y su vida está, literalmente, colgando de una soga.

Después de este encuentro, los hombres recapacitan, y tras unos días de conversaciones profundas y el nacimiento de una bonita amistad, Rellonen y Kemppainen tendrán una idea genial: **fundar una asociación de aspirantes a suicidas**. De ese modo, conocerán a una treintena de personajes a cual más pintoresco, y a bordo de un flamante autobús, **la Muerte Veloz**, recorrerán Europa buscando el mejor acantilado del que arrojar a la muerte.

Así, esta particular tropa recorrerán punto por punto la geografía europea, pegándose auténticas juergas y, curiosamente, **comienzan a vivir como nunca se habían atrevido a vivir antes**, con la seguridad de que van a morir justo cuando lo deseen. Borracheras, amores, e incluso una batalla campal con un grupo de matones, mientras deciden dónde dejarán de vivir.

‘Delicioso suicidio en grupo’ **es una novela cruel y a la vez terriblemente tierna**. Dentro de esa treintena de personajes que ya no quieren seguir viviendo encontramos historias muy duras, como la de la mujer que sufre frecuentes palizas de su marido. Todos ellos tienen razones de peso para querer abandonar este mundo, y la idea de hacerlo en grupo será más que bien acogida.

Mucho humor negro y absurdo, un retrato encarnizado de la sociedad contemporánea, especialmente la nórdica, como es habitual en Paasilinna. Situaciones para no parar de reír, pero también párrafos para pensar. Finlandia, que es **uno de los países con la tasa de suicidio más alta del mundo**, ha dado a este escritor que se atreve no a frivolar con el tema, pero sí a verlo desde otra perspectiva.

No me cansaré nunca de recomendar a Arto Paasilinna. Sus historias crueles sobre el mundo que nos ha tocado vivir nos pondrían la carne de gallina si no estuvieran pasadas por el tamiz del humor. Seríamos incapaces de vivir ese horror diario sin poder echarnos al menos unas risas. 'Delicioso suicidio en grupo' no es un libro de autoayuda, pero sí que ayuda a ver el mundo desde otra perspectiva. En este caso, desde la de los suicidas que van posponiendo su muerte una y otra vez mientras corren muchas aventuras. Y hasta aquí puedo leer...

- Si ahora nos tirásemos al lago para ahogarnos, dejaríamos a más de seiscientas personas a su suerte. Podrían matarse. Moralmente seríamos responsables de sus muertes — filosofaba el director al borde del embarcadero.

- Bueno, sí... ahora no sirve de mucho suicidarse, justo cuando nos hemos echado sobre las espaldas a un batallón de pobres diablos -admitió el coronel.

- Un auténtico batallón de suicidas — añadió Rellonen.

Arto Paasilinna, de profesión, escritor

Publicado por David Gambarte

<https://www.jotdown.es/2018/12/arto-paasilinna-de-profesion-escribidor/>



Esta historia sucede en Finlandia y está salpicada por silencios, alcohol y por el ruido de una vieja máquina de escribir. Silencios que tienen que ver con los días sosegados, con el trabajo febril y obsesivo, y con el *sisu*, que es una forma de abnegación, perseverancia y aceptación del desenlace. Silencios hondos como los que vienen después de una fiesta fatal. Esta es una historia más sobre **Arto Paasilinna**.

Arto Paasilinna publicó treinta y cinco novelas (once de ellas editadas en español por Anagrama) y catorce libros de no ficción de temática dispar: desde una guía de la sauna finlandesa para hombres de negocios hasta una recopilación de grafitis encontrados en baños de bares de la capital finlandesa. Sus novelas han sido traducidas a cuarenta y ocho idiomas y es el autor finlandés más vendido de la historia, incluso por encima de **Mika Waltari**. En su haber, más de diez millones de libros vendidos en todo el mundo.

Estamos en los primeros días de octubre de este año. Son las siete de la mañana cuando Arto se incorpora. Se sienta en la cama, prueba su voz, carraspea, tose. Al cabo, se pone de pie y mira por la ventana para contemplar los abedules quietos por la timidez del amanecer. Arto sobrevive en la residencia de Kanervakoti, en Espoo. Un lugar en el que ya lleva demasiados años, desde que lo visitó por primera vez con su hijo **Petteri**, y le pareció «un lugar agradable en el que veía cosas que le resultaban familiares». Apenas una docena de ancianos y sus cuidadores en un edificio color crema, tejado rojo e interiores clásicos. Arto sale al comedor a desayunar. Mientras remueve las gachas de avena, su compañero de residencia y amigo **Pekka** le pregunta por un personaje de sus novelas que no acierta a recordar, pero Pekka quiere saber e insiste mientras extiende la margarina sobre su pan negro. Arto no responde. No

quiere (quizás no pueda) hablar. Ahí, en esa casa de paredes de hiedra escarlata, Arto es uno más. Un hijo de una guerra que arrancó de cuajo ciudades, pueblos, bosques y miles de vidas. Un hijo de la huida del horror. Quizás por eso sus personajes a menudo huyen, y en esa huida se topan con una nueva manera de entender las cosas. Como huyó su familia de la ahora rusa Petsamo, para refugiarse durante la guerra de Invierno en un barco en el océano Ártico. En aquel barco nació su hermano mayor, Reino. Arto vio la vida varios años más tarde en el nuevo hogar de la familia, en Kittilä. Miren los mapas, muy en el norte. Allí está todo.

Para el Paasilinna escritor todo se acabó con El Accidente. Fue de un día para otro. O mejor dicho: de una noche de fiesta para un amanecer en el hospital Aurora, del barrio de Pasila. Nadie sabe exactamente qué pasó, pero el alcohol mandó de nuevo, de una fiesta en casa a su ruta habitual de bares en Helsinki y de allí hacia la ebriedad más extrema, como pasó en demasiadas ocasiones en el trayecto de más de cuarenta años de escritura hasta la apoplejía que le produjo daños irreversibles en el cerebro. Una caída. Como tantas otras, pero esta vez definitiva.

Unos meses después de la noche de El Accidente comenzó a recordar que había sido escritor. Quizás estuvo bien para su recuperación que también olvidara que en los últimos años antes del accidente su vida se había descontrolado hasta el extremo de que la policía lo detuviera por conducir en dirección contraria por una autopista de Espoo. Paasilinna fue una persona de inteligencia dominante y un escritor de producción y hábitos vehementes. Su hijo Petteri contó que les mandaba guardar silencio con improperios en los largos días de verano en la cabaña de Lohjansaari, buscándoles tareas de toda índole para que le dejaran escribir tranquilo. Escribiendo sin parar durante horas y horas. Para que, llegada la noche, uno de ellos leyera en voz alta lo que el padre había escrito durante la jornada.

De vuelta a su residencia de Espoo, Arto observa los esfuerzos de **Antti** y **Sonja** para poder mantener el pulso al sostener la cuchara, y se ve a sí mismo esforzado para terminar el desayuno con cierta entereza y poder salir a tomar el aire en esos últimos días de sol de otoño. Ha sido un verano largo, un verano tan largo y tan seco que habría sido una delicia poder disfrutarlo con la libertad de los días de antes de que todo se fuera al carajo en el año 2009. Habría sido fabuloso poder escribir sus fábulas vitales ricas en prosopopeyas en una de sus casas de Finlandia o de Portugal. «Va, Arto, ¡cuéntanos de nuevo aquella historia del baile en el día que conociste a **Ahtisaari!**». Mira a Antti con desdén mientras la cuidadora les pregunta si ya han terminado, y responde: «Dios es un hombre atractivo. Mide ciento setenta y ocho centímetros y tiene una complexión bien proporcionada, aunque algo rígida». Nadie responde porque nadie entiende de qué está hablando y Arto da por terminada la conversación, ofendido porque ninguno de ellos reconoce las primeras líneas de su *Auta Armias*. Algo así como *Ayúdame, Señor*. Novela no traducida al español. Arto sale al jardín a intentar fumarse un cigarrillo a escondidas. Camina con dificultad mientras sacude la cabeza y reniega. «Malditos viejos. Desayunan conmigo cada día, pasamos juntos las interminables horas de este lugar, pero nunca me han leído». Hay algo en todo eso que le ha dolido siempre: la indiferencia que ha despertado en su país entre la crítica especializada.

Por supuesto, ellos no son críticos y, de hecho, cada una de sus novelas se ha vendido por cientos de miles en Finlandia, pero si los grandes críticos hubieran apreciado de verdad su trabajo, seguramente habría sido todavía más leído. Cada otoño era una nueva decepción. «Paasilinna, el escritor de libros divertidos; Arto Paasilinna, un aficionado a la escritura muy productivo; Paasilinna y su humor de drogadicto». En cambio, y como bálsamo para lo que le sucedía en casa: en Francia, en Italia, en el Reino Unido recibía críticas y reseñas que lo ensalzaban como escritor de culto. «*Onnelien mies (El hombre feliz; no traducida al español)* representa el espíritu de la moral y el simbolismo de **Voltaire**. Y su autor es un mago», se podía leer en *Le Figaro* sobre esta novela que publicó un año después de *El año de la liebre (Jäniksen vuosi)*, su gran éxito nacional e internacional. Un libro de ligereza cautivadora que cuenta la historia de un periodista que cambia su vida anterior por la compañía, el calor, la sencillez, de una liebre a la que ha atropellado. Arto tira el cigarrillo y lo pisotea como puede. El frío le ha declarado la guerra al cálido verano que fue, y siente algo de alivio al no tener que volver a abrir los periódicos como cada maldito otoño en busca de las reseñas de su nuevo libro, que, indefectiblemente, eran frías y poco apasionadas.

Para los residentes de Kanervakoti hay dos tipos de días especiales. Uno es el domingo, en que comen salchichas (*makkara*, en finés) con patatas hechas en una pequeña y herrumbrosa barbacoa que hay en el patio. El otro gran día es cuando reciben las visitas de sus familiares; ese rato en que uno vuelve a encontrarse con su vida anterior, su vida que fue cuando no requería de cuidados continuos y no era un problema (no tan grande, al menos) para la familia. Arto recibe visitas de su hermano **Reino** bastante a menudo. Hace unos años, cuando fue capaz de serenar su rabia y de dejar de ser ese viejo violento en que el alcohol y El Accidente le habían convertido, estuvo escribiendo a buen ritmo durante meses. Reino y su hijo Petteri llegaron a pensar que sería capaz de publicar otra novela, pero su recuperación no fue suficiente y, como fatal consecuencia, Paasilinna cerró la lista de profesiones que ya no ejercía. Hasta aquel momento, se había dicho que Paasilinna era expoeta, exguardabosques y experiodista. Entonces también se convirtió en exescritor.

El gran diario finlandés, el *Helsingin Sanomat*, daba la noticia de su muerte el día 16 de octubre: «El escritor Arto Paasilinna ha fallecido. En palabras de su hermano, Reino Paasilinna: «Arto fue un hombre con gran personalidad que siempre encontró espacio para la tentación»». Hacía horas que Paasilinna se había ido de forma serena, cayendo en el último sueño, en su cama de Kanervakoti. Se fue un escritor que describió como nadie el último refugio del ser humano en el viaje hacia la sencillez de los bosques, hacia el más atávico de los destinos posibles. La desaparición, la huida, el volver a empezar para mirarlo todo de manera distinta. El encontrar sentido a la vida en la caída hacia la muerte. Como en el célebre microrrelato de **García Márquez**, *El drama del desencanto*: «... había llegado a la conclusión de que aquella vida que abandonaba para siempre por la puerta falsa valía la pena de ser vivida». Así, Paasilinna habla de lo absurdo de la existencia desde la vitalidad de sus personajes: treinta y dos aspirantes a suicida que viajan en autobús en busca de un buen acantilado; una viejecita que decide defender su dignidad armada con una Parabellum de color negro azulado y su inocente crueldad; un periodista que atropella a una liebre y decide adentrarse con ella en el bosque para salvarla y, por qué no, para salvarse a sí mismo; un pastor protestante al

que la amistad con un oso le lleva la vida hacia un nuevo camino de reflexiones y golferías. Una línea narrativa que oscila entre el delirio y la cavilación. Un mundo que Paasilinna construía en una entrevista a **Winston Manrique** (*El País*, marzo de 2009) alrededor de nueve palabras: depresión, alegría, melancolía, silencio, muerte, vida, bienestar y novela.

Los funerales en Finlandia se preparan durante semanas. Tal vez gracias a eso se viven con un duelo algo atenuado por los días, y en ellos se habla del difunto, se comparten recuerdos, se come y se toma café. Incluso hay quien hace fotos. Es posible que, durante los días que he dedicado a escribir este texto, se hayan celebrado las exequias de Arto Paasilinna y, por qué no, alguien haya recordado en su discurso que la joven Raija, en *La dulce envenenadora*, hizo la siguiente aseveración: «Pensándolo bien, un entierro no resultaba tan caro, sobre todo en comparación con el coste de la vida», y todos los presentes hayan brindado con entusiasmo sordo por ello. Salud.